SÁBADO 4 Fiesta de los Santos Felipe y Santiago, Apóstoles (En la República Mexicana)

Rojo MR, p. 742 (729) / Lecc. I, p. 1018

Otros Santos: Beatos: Víctor Emilio Moscoso, sacerdote de la Compañía de Jesús y mártir; Edvige Carboni, laica, mística de la pasión de Cristo; Juan Martín Moyé, presbítero de la Sociedad de Misiones Extranjeras de París y fundador.

El único dato que se conserva acerca de Santiago es que pertenecía al grupo de los doce apóstoles. Felipe, lo mismo que Pedro y Andrés, era oriundo de Betsaida y había sido discípulo de Juan el Bautista. En la última cena le dijo a Jesús: «Señor, muéstranos al Padre». El Señor le contestó: «Felipe. quien me ve a mí. ve también al Padre».

LOS DOS MERECEN NUESTRA VENERACIÓN
1 Cor 15,1-8; Sal 18; Jn 14, 6-14

En el Evangelio, el apóstol Felipe es el destinatario de algunas palabras claves del Señor: Jesús está tan unido al Padre que es el camino al Padre. Así mismo, en la primera lectura, Pablo resume la fe clave de la primera comunidad cristiana, incluyendo las manifestaciones del Cristo resucitado a unos testigos escogidos. Se refiere a una manifestación a Santiago (v. 7), la cual no se menciona en ninguna otra parte del Nuevo Testamento, sin clarificar si se trata de Santiago, «el hermano del Señor» (Gal l, 19), que no era un apóstol, o de Santiago, «hijo de Alfeo» (Cfr. Mc 3, 18), que era un apóstol y es uno de los santos de hoy. Si se trata de éste, tenemos una clara afirmación de que a él, como a Felipe, Jesús reveló algunas verdades centrales. Por eso, los dos merecen nuestra veneración.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Éstos son los santos varones que Dios eligió con amor verdadero y les dio la gloria eterna. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que cada año nos alegras con la festividad de los santos apóstoles Felipe y Santiago, concédenos, por su intercesión, tener parte en la pasión y resurrección de tu Unigénito, para que merezcamos llegar a contemplar te eternamente.
Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Después se le apareció a Santiago y luego a todos los apóstoles.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 15, 1-8

Hermanos: Les recuerdo el Evangelio que yo les prediqué y que ustedes aceptaron y en el cual están firmes.
Este Evangelio los salvará, si lo cumplen tal y como yo lo prediqué. De otro modo, habrán creído en vano.
Les transmití, ante todo, lo que yo mismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, como dicen las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según estaba escrito; que se le apareció a Pedro y luego a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos reunidos, la mayoría de los cuales vive aún y otros ya murieron. Más tarde se le apareció a Santiago y luego a todos los apóstoles. Finalmente, se me apareció también a mí. **Palabra de Dios. T.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 18, 2-3.4-5.
R/. El mensaje del Señor llega a toda la tierra. Aleluya.

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo transmite a la otra noche. **R/.**
Sin que pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 6. 9
R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida, dice el Señor. Felipe, quien me ve a mí, ve al Padre. ***R/.***

EVANGELIO

Tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conocen?

Del santo Evangelio según san Juan: 14, 6-14

En aquel tiempo, Jesús dijo a Tomás: «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí. Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto».
Le dijo Felipe: «Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta». Jesús le replicó: «Felipe, tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? Quien me ve a mí, ve al Padre. ¿Entonces por qué dices: Muéstranos al Padre'? ¿O no crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les digo, no las digo por mi propia cuenta. Es el Padre, que permanece en mí, quien hace las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no me dan fe a mí, créanlo por las obras.
Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras que hago yo y las hará aún mayores, porque yo me voy al Padre; y cualquier cosa que pidan en mi nombre, yo la haré para que el Padre sea glorificado en el Hijo.
Yo haré cualquier cosa que me pidan en mi nombre». **Palabra del Señor.** ***T. Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en esta festividad de tus santos apóstoles Felipe y Santiago, y concédenos vivir nuestra fe con un corazón puro y sincero.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles, MR, pp. 536-537 (532-533).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 14, 8-9

Señor, muéstranos al Padre y nos basta. Felipe, el que me ha visto a mí, ha visto a mi Padre. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Purifica, Señor, nuestros corazones por este sacramento que acabamos de recibir, para que, contemplándote en tu Hijo, con los apóstoles Felipe y Santiago, merezcamos alcanzar la vida eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.